



BIODIVERSIDAD, ARRAIGO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

El año de los agricultores familiares

Tienen un rol clave en el desarrollo sostenible de los territorios. Los agricultores familiares son fuente de trabajo, producen de manera diversificada la mayor parte de los alimentos frescos para el mercado interno y frenan la migración del campo a la ciudad. Sin embargo, un importante porcentaje produce en condiciones desfavorables. En el Año Internacional de la Agricultura Familiar, declarado por la ONU, ocupan un lugar destacado en la agenda del INTA. Construcción participativa e innovación tecnológica inclusiva.

INNOVACIÓN, TECNOLOGÍA Y DESARROLLO

Anglesio: “Las políticas de agricultura familiar profundizan el modelo inclusivo”

Así lo afirmó el presidente del INTA, Francisco Anglesio, quien aseguró que ese sector representa una prioridad institucional. En la Argentina, más del 65% de los productores agropecuarios son familiares y representan el 20% del PBI agrícola.

Cuando creó el Centro de Investigaciones para la Pequeña Agricultura Familiar (Cipaf), en 2006, el INTA innovó el modo de trabajar junto a ese sector estratégico, que aumenta significativamente el empleo y representa cerca del 20% del Producto Bruto Interno agrícola.

De acuerdo con Andrea Maggio, directora del Cipaf, “con la nueva cartera de proyectos con enfoque territorial, el espacio que ocupa la agricultura familiar en la política institucional del INTA es de alta relevancia”. El sector estaba principalmente vinculado a los programas de extensión, “pero en los últimos años hubo un crecimiento más que importante en el desarrollo de tecnologías para la agricultura familiar, que era la gran deuda institucional”, dijo. Hoy mediante una construcción participativa con todos los actores, el instituto genera, valida, adapta y transfiere capacidades para el desarrollo sustentable.

“Estas políticas profundizan el modelo inclusivo para que todos los miembros de la sociedad puedan acceder a una mejor calidad de vida”, dijo Francisco Anglesio, presidente del INTA, para quien “la agricultura familiar es realmente un sector estratégico para el desarrollo, la producción y el abastecimiento de alimentos de calidad en nuestro país y en toda la región”.

La producción agropecuaria de América Latina se sostiene sobre la agricultura familiar: en el Mercosur ampliado son cinco millones de actores, y en toda la región 15 millones. En la Argentina, más del 65% de los productores agrícolas son de pequeña escala y, en regiones como el NOA y el NEA, superan el 80%.

Para Maggio, “el impacto de la agricultura familiar tiene que ver más que nada con el mercado interno, con el mercado local, con el arraigo de la familia y con una alimentación más saludable”.

Con diversos tipos agrarios, estos agricultores dinamizan las economías regionales, generan mano de obra, producen de manera diversificada, resguardan la variedad de especies nativas y son garantes de la seguridad y soberanía alimentaria.

No obstante, la mayoría vive y produce en condiciones desfavorables, en zonas con tejidos industriales alejados de su realidad, con limitado acceso a la infraestructura productiva y social básica y al crédito.

“La tecnología no es neutra”, explicó José Catalano, asesor del ministro de Agricultura de la Nación. Y añadió: “Existen tipos sociales distintos donde una determinada tecnología realmente no es apropiada para sus sistemas de producción”.

Con un instituto en cada gran región del país, el INTA fundó una red que articula desde el Cipaf con las distintas unidades de investigación y de extensión. De ese modo, procura que la ciencia en diálogo con los saberes de los agricultores familiares, genere conocimientos apropiados para su inclusión como actor social y económico.

Desde el Consejo del Cipaf, Víctor Di Tella, su presidente, destacó la importancia del rol de un centro de investigación como este “con las organizaciones campesinas y de agricultores familiares, con los gobiernos locales, provinciales y municipales, dado



FRANQUEO A PAGAR
CTA N° 11038 F3

que una característica del productor familiar es su presencia en el territorio”. Y advirtió la necesidad de “atender, establecer, consolidar y fortalecer estas relaciones para determinar las políticas en cada uno de los territorios”.

Protagonistas que transforman su propia realidad en el territorio

Por su rol estratégico para solucionar los problemas de soberanía alimentaria, biodiversidad y arraigo, el INTA trabaja para mejorar sus condiciones de producción. Acceso a los recursos naturales y a la energía, comercialización y herramientas apropiadas son las principales demandas.

Representan al 65% de los productores argentinos, generan empleo genuino y son actores estratégicos en la producción diversificada de alimentos frescos para el mercado interno. En el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AF), declarado por la Asamblea General de la ONU, es uno de los sectores priorizados en la política institucional del INTA.

Con una mirada territorial y participativa, el instituto impulsa el desarrollo de tecnologías apropiadas para este segmento, caracterizado por un escenario complejo donde conviven realidades tan diversas como sus intereses. Las demandas asociadas con la tierra, el agua y la comercialización ocupan un lugar destacado en la agenda, pero no se agotan ahí.

ENFOQUE AGROECOLÓGICO

Mediante la Red Nacional de Agroecología, con un centenar de profesionales de todas las unidades, incluido el Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (Cipaf), el INTA ofrece soluciones amigables con el ambiente adaptadas a cada lugar.

La agroecología acerca al sector herramientas tecnológicas a su medida para manejar el sistema productivo con insumos propios. Según Gustavo Tito, director del INTA Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), se trata de "técnicas amigables con el ambiente que minimizan el uso de agroquímicos y en algunos casos ni los utilizan".

El técnico explicó que "la agroecología reconoce la experiencia del productor en el manejo del ambiente y de la producción misma y propone que el conocimiento popular se hibride con el conocimiento científico".

Las regiones NEA y AMBA son pioneras en la materia y hay un marcado incremento de experiencias en todo el país.



INNOVACIÓN PARA TODOS

En las últimas décadas, gran parte de los desarrollos públicos y privados apuntaron a la agricultura empresarial y poco se conocía del sector de la AF. Sin embargo, un desarrollo económico sustentable requiere democratizar el acceso a los avances científicos y tecnológicos, en especial cuando resuelve problemas prioritarios para uno de los segmentos que genera más empleos genuinos.

Actualmente se trata de adecuar herramientas –para que sean accesibles y ajustadas a sus necesidades– y diseñar innovaciones o tecnologías apropiadas, en respuesta a problemas productivos y sociales característicos de una región. Junto a organismos públicos y

privados, centros de investigación, asociaciones e instituciones, el INTA acerca soluciones que dignifican la vida y el trabajo de los agricultores familiares y mejoran sus niveles de productividad.

En el último encuentro de maquinarias y herramientas para la AF, a fines del 2012 con apoyo de los ministerios de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación y de Desarrollo Social, se exhibieron en Buenos Aires más

ACCESO AL AGUA Y A LA TIERRA

El principal desafío para mejorar sus condiciones de vida es el agua. Más del 80% de las demandas de las comunidades rurales se refiere a su disponibilidad.

Según Lucas Bilbao, del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (IPAF) NOA, los agricultores familiares "son mayoritarios en lugares marginales en cuanto a calidad de tierra, a infraestructura, a servicios y fundamentalmente a lo que es el acceso al agua".

A la necesidad en cantidad se suma la condición de la calidad para consumo humano y doméstico. Por eso, el INTA genera y valida sistemas para el manejo integral de los recursos hídricos en cuanto a cantidad, calidad, acceso, distribución y sistemas adecuados para la AF, como las que exhibe en el parque hídrico de Hornillos, Jujuy.

En cuanto a la tierra, Gastón Godoy Garza, del IPAF NOA, explicó que en las últimas décadas del siglo XX "se cimentaron las tendencias que elevaron las barreras económicas y sociales en el acceso de la AF a la tierra, incrementaron la competencia por su uso y sumaron dificultades para la permanencia y arraigo en sus lugares".

Con el conocimiento de la situación actual y el agravante que representan las urbanizaciones y las fronteras agrícolas, el INTA contribuye con el diseño de políticas públicas para un desarrollo territorial sustentable. Por esta razón el 40% de los investigadores de los IPAF proviene de las ciencias sociales, incluido el derecho, entre otras ramas.



Entre 2006 y 2011, cerca de 1.745 familias de la Puna y Quebrada de Humahuaca –Jujuy– mejoraron sus sistemas de agua, con una inversión de casi \$8.200.000.



En la FONAF confluyen más de 900 organizaciones que asocian a 180 mil familias de productores en todo el país, para consensuar y proponer alternativas de desarrollo rural con equidad e inclusión.

de 70 pymes metal mecánicas de todo el país con tecnologías apropiadas y 40 prototipos diseñados a partir de vinculaciones institucionales con universidades.

Además hace dos años, una veintena de pymes metal mecánicas conformaron la Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinarias para la Agricultura Familiar (Camaf), que hoy reúne el doble de empresas que desarrollan tecnologías para este sector.

FERIAS: DEL PRODUCTOR AL CONSUMIDOR

Aunque su impacto en la alimentación de los argentinos es evidente, "la AF tiene graves problemas de comercialización", advirtió Sergio Dumrauf, del IPAF Región Pampeana. En general, los mercados convencionales están concentrados en pocas manos. Dispersos y sin capacidad de negociación, los agricultores familiares enfrentan condiciones desventajosas en concepto de precios, tiempos y financiación, que pueden solventarse con empoderamiento y formalización de sus incipientes organizaciones.

Dumrauf explicó que, cuando se creó la Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (Fonaf), "las demandas de tierra, de agua y de comercialización eran las más fuertes".

Trabajo en conjunto

Desde el INTA, más de un centenar de proyectos regionales con enfoque territorial incorporan la innovación para la AF. Con la investigación-acción participativa como metodología de trabajo, organizaciones de productores, investigadores, extensionistas, pequeñas y medianas empresas metal mecánicas trabajan en conjunto para encontrar soluciones al acceso a los recursos naturales y a la energía, la comercialización, las máquinas y herramientas y a formas de producir agroecológicas.

En una época de crisis económica, alrededor de 1995, surgieron las ferias francas y se mantuvieron como una característica propia del sector. Allí, productores y consumidores se encuentran en forma directa y evitan la mayor parte de las etapas de intermediación, donde es retenida una parte importante de la ganancia.

Con el apoyo de organismos del Estado, hoy hay más de 300 ferias permanentes en todo el país, con una significativa concentración en el NEA, con mucha fuerza en la región Pampeana y en expansión en Cuyo, NOA y la Patagonia.



El 80% de las ferias se ubica en poblaciones chicas –hasta 10.000 habitantes– e intermedias –entre 10.000 y 50.000 habitantes–.

ENERGÍAS ALTERNATIVAS Y SUSTENTABLES

Según Sergio Justianovich, del IPAF Región Pampeana, "más allá del sector de la AF, hay un contexto mundial de escasez de recursos". Para el técnico, "la matriz sobre la cual está montado todo el sistema social y productivo depende de los recursos fósiles". En particular, los agricultores familiares viven y trabajan en lugares sin acceso a los tendidos eléctricos o de gas, con alta dependencia de los combustibles.

"En ese contexto, desde el INTA se piensa y se trabaja

sobre el tema de las energías renovables ya que, además de reemplazar la matriz energética y ser más sustentables, se convierten en una oportunidad para proveer de energía a las familias que están en estos contextos más aislados", dijo Justianovich.

En la Argentina hay reconocidas experiencias vinculadas al desarrollo de tecnologías para generar energía eólica, hidráulica, solar fotovoltaica, solar térmica y eléctrica, cuya aplicabilidad para la AF es promovida por el INTA.



Actualmente funcionan 800 cooperativas rurales, que nuclean aproximadamente a 100 mil asociados, de los cuales el 79% pertenece a explotaciones agropecuarias familiares.

Alianza con universidades: una institucionalidad para la agricultura familiar



Por Daniel Agüero
Representante de la Universidad Nacional de Río Cuarto en el Foro de la Agricultura Familiar

El análisis de la estructura agraria en el país conduce necesariamente a considerar la importancia de las explotaciones familiares, enfrentadas a los nuevos atributos del modelo productivo, que se constituyen en un gran obstáculo para la persistencia de los productores familiares. A pesar de cierto retroceso cuantitativo, la agricultura familiar (AF) continúa siendo una forma de producción presente y necesaria en la actual estructura social del país.

En el año 2009, desde el Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (IPAF) Región Pampeana, se convocó a las universidades nacionales con sede en dicho territorio para generar conocimiento en una construcción participativa con todos los actores, que aporte respuesta a las demandas de los productores familiares.

En un contexto complejo de problemáticas multidimensionales para la AF, la investigación, el desarrollo y la innovación deben ser concebidas en una estructura de sostén institucional, donde se conforma una red que establezca las condiciones para generar conocimiento a partir de un enfoque de investigación-acción.

Para avanzar en una nueva institucionalidad, se conformó el Foro de Universidades Nacionales de la Región Pampeana para la Agricultura Familiar. Actualmente, cerca de 20 universidades están representadas en una instancia de articulación para generar una red estructural que se vincule con una política de Estado que piense y actúe en una misma lógica para el sector. Este sistema de investigación más desarrollo emerge desde las propias necesidades y desafíos de la producción familiar y se erige como una propuesta de construcción de conocimiento científico y tecnológico apropiable por los actores para un mejoramiento integral de su calidad de vida.

El foro ha establecido su propio funcionamiento con reuniones periódicas, comisiones, redes virtuales y actividades de comunicación para potenciar las investigaciones. Específicamente, participó en las discusiones preparatorias para la elaboración del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial (PEA) con el fin de incluir la problemática de la producción familiar en su diseño.

Además, incentivó la creación de otros foros de universidades en los distintos IPAF e instancias de intercambio, tales como encuentros entre instituciones y organizaciones de la AF y eventos académico-científicos para el apoyo del sector.

En ese sentido, distintos grupos de investigación universitarios trabajan conjuntamente con técnicos del IPAF en experiencias territoriales (San Genaro, Traslasierra, La Plata, Tandil, entre otras).

Las principales líneas de investigación abordadas se refieren a comercialización, agroecología, tecnologías apropiadas y caracterización, vinculadas a los principales problemas estructurales de la producción familiar.

Ante la madurez y los avances en los acuerdos alcanzados entre el INTA y el Foro de Universidades Nacionales, durante INTA Expone Patagonia, se firmó una carta intención donde quedó expresado el mutuo interés en seguir desarrollando innovación y desarrollo en forma participativa y articulada entre todos los actores vinculados con la AF.

La alianza de estas instituciones se compromete en una estrategia de investigación que aborda problemas estructurales de la AF con un enfoque inter y transdisciplinario, para aportar al diseño de políticas públicas que generen bases para su posicionamiento, donde el Estado intervenga para asegurar la primacía del interés general sobre intereses particulares.

La fuerza de la producción en familia

La agricultura familiar (AF) es un sector estratégico que dinamiza las economías regionales y abastece de alimentos. Desde el INTA se potencian sus capacidades: se socializan herramientas y resultados, se valoran y complementan los saberes -populares, pragmáticos, teóricos, científicos- y se afianzan vínculos.

PROTAGONISTAS DEL DESARROLLO LOCAL

Trabajan y producen en el mismo lugar en donde viven.

Requieren el diseño de tecnologías apropiadas a sus condiciones y sistemas de producción.

Promueven el arraigo rural y construyen redes de solidaridad en sus territorios.

Resguardan y mantienen la variedad de especies nativas y autóctonas.

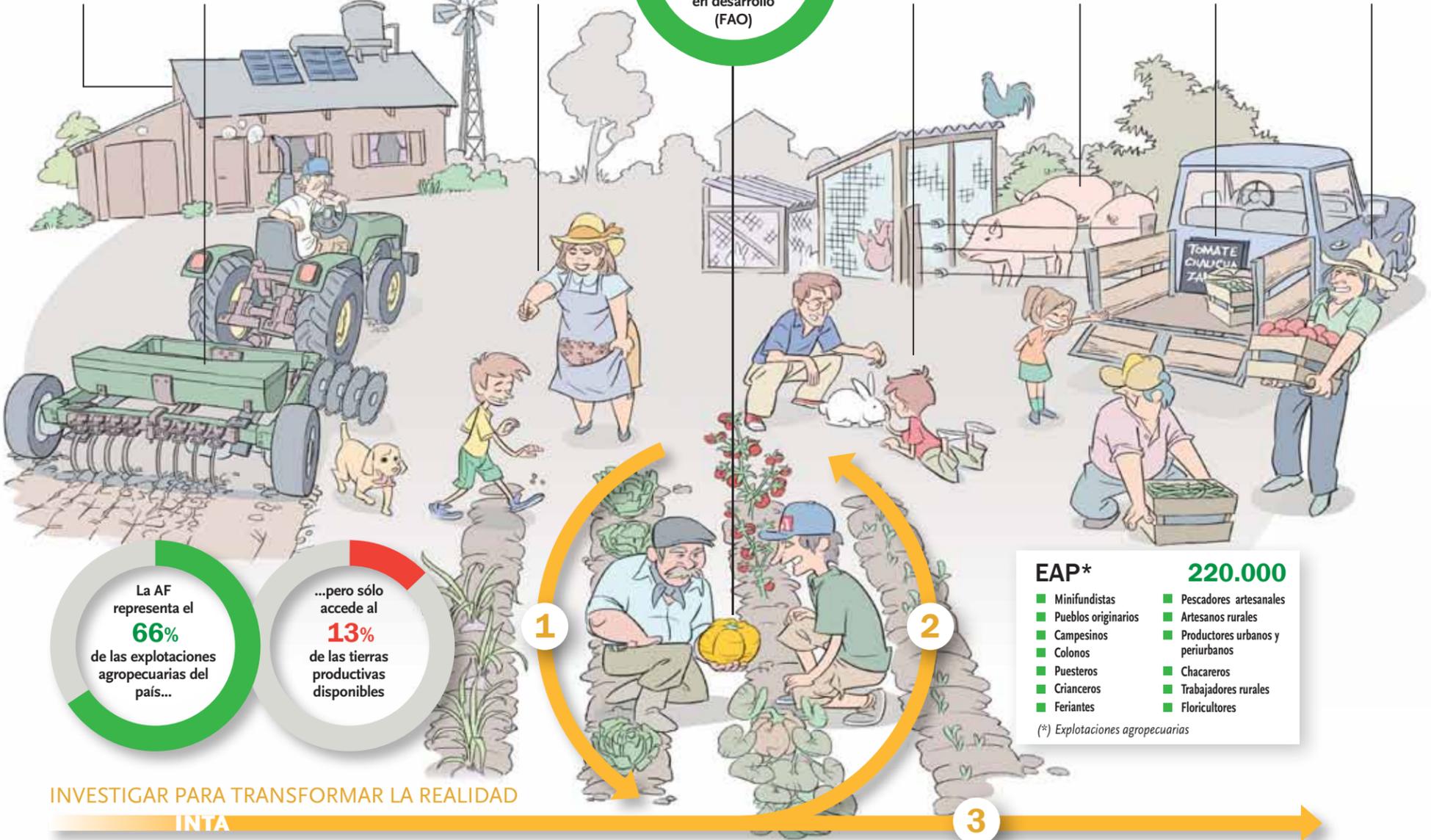
La AF produce el **80%** de los alimentos consumidos en países en desarrollo (FAO)

Su principal fuerza de trabajo es la propia familia. Transmiten saberes de generación en generación.

Producen de manera diversificada y propician el uso sustentable de la tierra.

Promueven espacios propios de comercialización, sin intermediarios, para la venta: ferias, mercados populares, etc.

Generan fuentes de trabajo en el ámbito rural.



EAP* **220.000**

■ Minifundistas	■ Pescadores artesanales
■ Pueblos originarios	■ Artesanos rurales
■ Campesinos	■ Productores urbanos y periurbanos
■ Colonos	■ Chacareros
■ Puesteros	■ Trabajadores rurales
■ Crianceros	■ Floricultores
■ Feriantes	

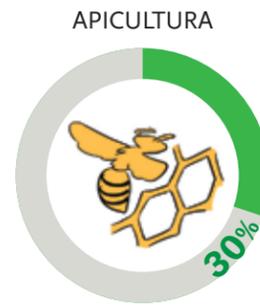
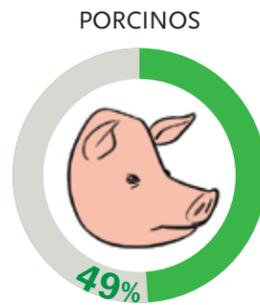
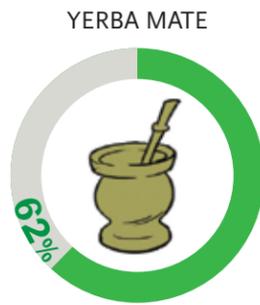
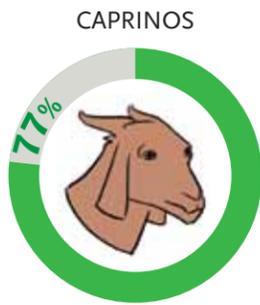
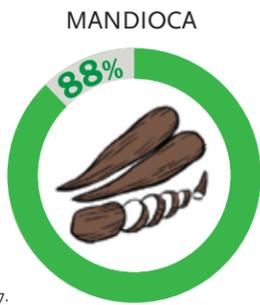
(*): Explotaciones agropecuarias

INVESTIGAR PARA TRANSFORMAR LA REALIDAD



CUÁNTO PRODUCEN

Participación de la AF sobre el total de la producción nacional.



Fuente: Obstchatko, 2007.

BREVES

Los ministros Barañao y Casamiquela visitaron el INTA Castelar



El presidente del INTA –Francisco Anglesio– y el director nacional –Eliseo Monti–, acompañaron a los ministros de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva –Lino Barañao– y de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación –Carlos Casamiquela–, en un recorrido por el Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias (CNIA) del instituto, en Castelar –Buenos Aires– para valorar el sistema nacional de ciencia y tecnología y ponderar los resultados en el campo agropecuario y agroindustrial.

Catamarca: el INTA trabajará en la recuperación productiva de Siján



Las autoridades del instituto visitaron a la gobernadora de Catamarca, Lucía Corpacci, y oficializaron la participación del INTA en la refundación productiva de Siján para recuperar su actividad económica, luego del alud. “Vinimos a decirle a la señora gobernadora y a sus ministros que toda nuestra capacidad técnica está a su disposición a la hora de la innovación pero también a la hora de refundar esta zona donde se ha sufrido el desastre”, dijo Francisco Anglesio, presidente del INTA.

INTA y RTA apuestan a la información audiovisual



Con el fin de generar un servicio informativo audiovisual para el sector agropecuario, el INTA firmó un convenio con Radio Televisión Argentina (RTA). Francisco Anglesio y Tristán Bauer –presidentes del INTA y de RTA, respectivamente– encabezaron la reunión, junto a Eliseo Monti –director nacional–, Juan Manuel Fernández Arocena –director nacional asistente de Sistemas de Información Comunicación y Calidad–, Luis Bona y Alberto Cantero, directores del Canal 12 de Trenque Lauquen y de RTA.